

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS

Suma anterior.	37.801
D. Miguel Arias, Toral.	20
D. Pedro Fábrega, Presbítero, con algunos de sus amigos de Perelada.	32
D. Diego Fernández, Alcaracejos.	5
D. J. M. C.	6
D. Teodoro González Matapozuelos.	12
D. L. Y.	200
D. Atiano Víctor Ibañez.	10
D. José Crous, Menargues.	2
D. Gerónimo Martínez Carballo, La Puerta.	8
D. Tomás Luengo, Hueso.	30
D. José María Costa, Cura de Pertusa, por quinta vez.	16
D. G. G. B., de Figueras, lamenta mucho la infeliz suerte de los presos carlistas. En lo liti y en la prensa conseguirá lo que le convenga.	100
D. Félix de Olazábal.	250
Total.	38.492

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo).

OBRAS

DE D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Al unánime clamor de duelo con que España llora la pérdida de este su ilustre, malogrado hijo, va adjunto el común deseo de poseer una colección de los escritos y discursos que justifican su merecida fama como jurista, consultor, publicista, orador y poeta.

La misma espontaneidad de tan general y simultánea iniciativa, prueba ser este el mejor y más oportuno monumento que puede erigirse a la memoria del insignie y modesto patriota. Ningún otro en efecto más adecuado para perpetuar los inapreciables provechosos que la fe católica, la sana ciencia y la literatura patria, deben al ingenio peregrino; al exquisito gusto y a la ilustrada piedad de D. Antonio Aparisi y Guizarro. Ni tampoco ha sido olvidada la conveniencia, de que para su desahogada familia, tan digna de él en todos conceptos, sea la propiedad de aquellas obras un aumento del pobre patrimonio que le deja, quien jamás contó los días de su vida, sino por los indecibles sacrificios de su gran corazón ante las aras de su Dios y de su patria.

Tales son los móviles que a varios amigos íntimos del finado, residentes en Madrid, dictan el propósito de publicar cuanto antes la deseada colección de las obras de Aparisi. La comisión nombrada por los mismos, para realizar el proyecto, ha creído conveniente anunciarle sin demora, con el objeto principal de satisfacer la general expectativa, y adquirir en cambio datos sobre que fundar las condiciones materiales de la empresa.

Desde luego puede asegurarse que la impresión comenzará lo antes posible, y que el primer tomo verá muy pronto la luz pública.

No es cosa fácil sin conocer lo que Aparisi dejó inédito, decir con absoluta firmeza el número de tomos de que ha de constar la colección: mas procurando aproximarse a la verdad, se calcula que una edición, ni lujosa ni mezquina, de las obras de Aparisi y Guizarro, podrá llenar cuatro ó cinco volúmenes en octavo prolongado de 500 á 600 páginas cada uno.

Siendo unánime y general el deseo de poner estas al alcance de las más modestas fortunas, se fijan los siguientes precios á cada tomo para los señores suscritores: en Madrid 16 reales, y en provincias 18 para los que directamente se suscriban, y 20 para los que lo hagan por conducto de los correspondientes.

Queda desde hoy abierta la suscripción; é importa mucho para calcular con la mayor posible exactitud la tirada que de las obras ha de hacerse, que cuantas personas deseen recibirlas tengan la bondad de avisarlo, advirtiéndole el número de ejemplares por que se quieren suscribir, y aprovechando de paso la oportunidad para hacer al secretario de la comisión cuantas indicaciones juzguen conducentes al mejor éxito de la empresa.

Al final de la obra se publicará la lista de todos los señores suscritores y número de ejemplares á que se hayan suscritos, por rigoroso orden de fechas; y entra en el propósito de la comisión hacer para el principio de aquella un buen retrato del autor, con la copia de su firma; retrato, que de poder realizar este pensamiento, se consideraría de regalo para los señores suscritores.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En MADRID, en las librerías del Sr. Tejedo, calle del Arenal, y Sres. Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En PROVINCIAS, en los siguientes establecimientos:

Avila, M. García.—Alcoy, A. Payá.—Burgos de Osma, J. Martínez.—Barcelona, F. Fabra.—Bilbao, Llobet.—Burgos, V. de Villanueva.—Calatayud, M. Martínez Aínsa.—Ciudad-Real, C. C. Rubisco.—Córdoba, Librería del «Diario».—Coruña, F. Iglesias Martín.—Cuenca, J. Lago.—Durango, F. de Osoz.—Elche, M. Aznar.—Estella, M. Zuzuarri.—Gerona, J. P. Palahí.—Haro, J. López Ayala.—León, M. González Redondo.—Lérida, J. Sol.—Logroño, D. Ruiz.—Lorca, F. Delgado.—Lugo, Solórzano.—Málaga, F. Moya.—Mallorca, J. A. Gelabert.—Monza, J. R. Delgado.—Murcia, R. Almazán.—Orense, J. R. Pérez.—Oviedo, R. C. Fernández.—Palencia, R. Rincon.—Pamplona, R. Bescansa.—Plasencia, I. Pis.—Ponferrada, S. Losada.—Salamanca, V. de

Villanueva.—Santander, M. M. Ramer.—Santiago, B. Escribano.—Sevilla, Hijos de Ró y Compañía.—Tafalla, L. Marín.—Talleres de la Reina, A. Sánchez de Castro.—Teruel, J. Abad.—Tolosa, Villatoro.—Torres, S. Isart.—Tudela, Lizaso y Moya.—Tuy, J. B. Olano.—Valladolid, Hijos de Rodríguez.—Valencia, J. Martí.—Vich, B. Anglada.—Vitoria, R. Robles.—Zamora, A. Tabares.—Zaragoza, V. de Heredia.

Para hacer la suscripción menos gravosa se pagará su importe por tomos anticipados, pudiendo remitirlos los de provincias en letras de fácil cobro ó libranzas del Gto. Mático sobre Madrid, á la orden de D. Francisco de P. Querada, (calle de Claudio Coello, número 13), á quien deberá venir dirigida toda la correspondencia, como secretario de la comisión que publica las obras del gran español D. Antonio Aparisi y Guizarro.

Esta no duda que será eficazmente auxiliada por cuantos en este proyecto de monumento á la buena memoria de nuestro esclarecido amigo vean un tributo de gratitud nacional hacia uno de los hombres que en el presente siglo han dado más honra á su patria y merecido más justamente la estimación, el respeto y la admiración de sus conciudadanos.

(Se publica á todos los periódicos españoles la reimpresión de este prospecto.)

CÓRTESES

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de Noviembre de 1872.

Abierta la sesión á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Continuó la discusión pendiente.

El Sr. Benot declaró en nombre de la minoría republicana que este partido no reconocía nada de lo que se refiere al proyecto del Banco, por creerlo ruinoso para el país.

El Sr. Barcia pretendió exponer sus ideas respecto al Banco, pero el señor presidente le hizo comprender que no podía hacerlo hablando para alusiones, y que debería pedir un turno, bien en su totalidad, bien en la discusión del articulado.

El Sr. Godínez de Paz, de la comisión, contestó en nombre de ella al Sr. Collantes, defendiendo el proyecto.

El Sr. Rojo Arias consumió el tercer turno en contra, exponiendo las razones que le movían á combatir el proyecto, á pesar de ser el ministerial; razones que se fundaban en su creencia de que encerraba principios contrarios á la legalidad y el derecho.

El Sr. Calderón Collantes rectificó.

El Sr. Salamanca habló en pro, calificando de casa de juego al Tesoro y declarándolo en un estado ruinoso, del que debía sacar el Banco de París, al que el mismo Tesoro debía 800 millones de reales.

El orador se extendió en exponer sus ideas favorables al Banco, para el que hubiera deseado un privilegio que en su concepto no se le daba.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de Noviembre de 1872.

A las dos se abre la sesión.

Se aprueba el acta con su obligado acompañamiento de exposiciones y preguntas.

El Sr. Cisa y Cisa apoya tres proposiciones de ley.

Las tres son desechadas.

Proposición incidental.

Pedimos al Congreso se digne declarar que ha visto con disgusto el nombramiento del general Gaminda para la capitania general de Cataluña.

Palacio del Congreso, 26 de Noviembre de 1872.—Estanislao Figueras.—Salvador Samper y Miguel.—Juan Tutau.—Juan Plá y Mas.—Fermín Villamil.—Pedro Cisa y Cisa.—Antonio Mola.

Y en su apoyo dijo

El Sr. FIGUEROA: Aunque la cuestión parece trivial, es sin embargo una de las más importantes que pueden tratarse en estos momentos, porque el nombramiento del general Gaminda para el mando de Cataluña determina la política del Gobierno desde que se han abierto las Cortes. Para ver si esta política es la que debía el país esperar de este ministerio, hay necesidad de examinar la situación anterior de los partidos.

Había un ministerio de coalición; los hombres monárquicos de la revolución habían logrado con el nombramiento de monarca coronar, como ellos decían, el edificio revolucionario. Yo no diré si el edificio está bien coronado; solo advertiré que no hay nadie en España, incluso el señor presidente del Consejo de ministros, que no tenga la profunda convicción de que esta situación es tan íntima hoy con Amadeo de Saboya como lo era antes.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Es la legalidad existente y definitiva y no la puede su señoría atacar.

El Sr. FIGUEROA: Que la legalidad existe, es verdad; pero en cuanto á que sea definitiva, ¿qué más quisiera S. S.? (El señor presidente del Consejo de ministros: Ya lo verá S. S.) Aquí estamos viendo todos los caracteres de una situación íntima, y no hemos de estar á lo que hemos de ver, sino á lo que vemos. La revolución de Setiembre ha dado por fruto el manifestar que existe en el país el partido republicano como elemento preponderante; y si no, decidme, ¿no continuaría todavía el ministerio de coalición si nosotros no hubiéramos dicho que veríamos con benevolencia un ministerio homogéneo del partido progresista? Ciertamente es que los conservadores de la revolución, esos otros conservadores de esta monarquía transitoria no quieren confesar que el partido republicano sea un elemento preponderante; pero también es cierto que aquella palabra «benevolencia» que tan acerbamente criticada fué por gentes que no conocen lo que pasa en el fondo de los partidos, ha recibido la sanción del escrito. Ella hizo que se disolviera la coalición y que subiera al poder el Sr. Ruiz Zorrilla, que poco después cayó derrotado por los carlistas en una

votación que produjo á la larga la disolución de aquel Parlamento.

Yo me asombré cuando vi al jefe del Estado, á esa rey demócrata, entender la teoría constitucional de la misma manera que la había entendido un ministerio conservador. Creí, sin embargo, que el partido progresista no estaría dispuesto á aceptar como buena esa teoría, y me figuré que, aleccionado con el ejemplo de la dinastía pasada, por la cual había hecho tantos sacrificios, sería más cauto en lo sucesivo, llegando á convencerse al primer desvío de las teorías constitucionales, de que la libertad es inconciliable con la forma monárquica. Algo de esto parecían indicar las palabras más ó menos encubiertas del Sr. Mathet, cuando dijo que estábamos en tan mala situación porque nos habíamos propuesto conciliar dos cosas que eran inconciliables. Algo de esto me acordé también el Sr. Ruiz Zorrilla, al decir que quería salvarlo todo; pero si todo no podía salvarse, procuraría principalmente salvar la libertad, en lo cual indicaba que estaba dispuesto en la época de la tempestad, para aligerar la nave, á arrojar al rey al agua. Algo de esto, en fin, dijo en otra reunión el Sr. Echegaray, cuyas palabras, comentadas y explicadas á posteriori por el Sr. Martos, venían á significar lo mismo. Si hoy consideramos S. S. que las habitaciones de Palacio están creadas porque se encuentran S. S. en el poder, yo admito su eficacia balsámica; pero creo que, á pesar de esos insignes pebeteros, sigue Palacio tan sin oír como antes.

Después del convenio de Amorevita, cuando vino aquí aquel pacificador, que se nos presentaba como émullo del pacificador de Vergara, sin embargo de que se nos decía que la sublevación había concluido, se vino á pedir la suspensión de garantías. Esta suspensión no se acordó por el monarca, y cayó el ministerio, lo cual produjo en los radicales el mismo efecto que debió producir en el pueblo hebreo el milagro de Moisés cuando hizo salir agua de la peña. De la noche á la mañana se convirtieron en dinásticos rabiosos; ya no había que oír al Palacio; ya podía salvarse con la libertad la monarquía; ya lo que el Sr. Mathet había declarado inconciliable, se conciliaba perfectamente.

Por las circunstancias en que entró á ocupar el poder el partido radical, podía decirse que subía precedido de una gran popularidad. Mis amigos y yo convinimos en que la mayor calamidad que había podido caer sobre el partido republicano, era la subida del partido radical, y por eso oía yo con la sonrisa del desprecio aquellas acusaciones que se nos hicieron acerca de nuestra benevolencia con ese partido.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Señor diputado, advierto á V. S. que ninguna analogía tiene lo que dice con la proposición que se discute. Ya he visto S. S. que le he dejado toda la libertad posible, y le ruego por tanto se concrete á la proposición.

El Sr. FIGUEROA: Yo tenía aprendido que en esta clase de discusiones podían hacerse consideraciones políticas aunque no estuvieran dentro de los límites del debate. S. S. dice que no, y yo, siempre respetuoso con la presidencia, obedezco á S. S.

La administración provincial y municipal están reducidas á su último extremo con objeto de...

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Vuelvo á rogar á S. S. que venga á la cuestión.

El Sr. FIGUEROA: Desearía que el señor presidente me hiciera el obsequio de decir si hay algún antecedente de esta discusión, y si cree que se me puede aplicar el criterio de aquellas Cortes en el caso en que hoy me encuentro.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Se trata del nombramiento del capitán general de Cataluña, que no es un nombramiento municipal ni provincial.

El Sr. FIGUEROA: Entonces tampoco he estado dentro de la cuestión al decir lo que he dicho hasta ahora.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Indudablemente; y no es esa razón para continuar fuera de la cuestión.

El Sr. FIGUEROA: Siento que á S. S. se le haya acabado la benevolencia, y solo diré acerca del punto que iba á tratar, que si se concede á los pueblos el importe de los consumos, es para poderlos después el Gobierno de esa contribución.

La promesa de abolir las quintas fué el vehículo más poderoso para elevar al Sr. Ruiz Zorrilla al poder; y sin embargo, la quinta se ha votado por las Cortes y se está llevando á cabo en medio de perturbaciones que nosotros hemos querido evitar.

El partido radical había prometido presentar la acusación contra el ministerio Sagasta, y el Gobierno se ha opuesto á la acusación. ¿No es una inmoralidad haber arrastrado por el lodo la reputación del enemigo, y decir después, ya no habrá acusación? ¿Y esto lo toleran los conservadores? (Voces en los bancos del centro: No, no.) ¿No lo toleráis? Pues ya debía estar sobre la mesa una proposición... (Varios señores diputados de los bancos del centro: Se presentará.) No esperaba yo otra cosa del celo de los dignos representantes del partido conservador en cuestiones de honra, y sobre todo en cuestiones de honra agena; que por el aprecio que de la honra agena hacemos se mide el que hacemos de la nuestra propia. Si los conservadores hubieran unido sus votos á los de la minoría cuando se eligió la comisión que ha de dar dictamen sobre la acusación, es bien seguro que por lo menos el Sr. Sorni hubiera traído aquí su dictamen para que la acusación se llevara á cabo.

La actitud del Gobierno en esta cuestión significa que el partido radical en momentos supremos estaría al lado de los conservadores; significa que el partido radical en esos momentos no estaría al lado de la libertad, aunque del otro lado estuviera el rey; significa que no hay grandes diferencias entre el partido radical y el antiguo partido progresista. No hay más que dos personalidades, una enfrente de otra, y ambas perturbadoras dentro de sus respectivos partidos. (Protestas en la derecha.) Yo estoy convencido de que el Sr. Sagasta hubiera sido radical, si el Sr. Ruiz Zorrilla hubiera sido conservador, y viceversa.

Yo comprendo que el Sr. Sagasta hubiera dicho: la revolución de Océz fué más allá de lo que yo creía; yo, á pesar de haber sido por espacio de muchos años un tribuno desmeñado...

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Ahora ya no solo no discute S. S. el nombramiento de capitán general de Cataluña, sino que no discute la política de este Gobierno. Concederse su señoría á la cuestión, y no de lugar á las reclamaciones que se están haciendo á la mesa.

El Sr. FIGUEROA: Si la Cámara no quiere que

diga lo que necesito decir para llegar á la significación del nombramiento del general Gaminda, no lo diré.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Lo que la Cámara no quiere es que S. S. salga fuera de los límites de esta discusión.

El Sr. FIGUEROA: Creo que cuando se trata de un voto de censura al Gobierno es preciso dejar al orador en libertad de decir lo que crea necesario en su apoyo.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): V. S. ha tenido la más amplia libertad para examinar la conducta del Gobierno; pero S. S. empezaba á ocuparse de la conducta de otro ministerio.

El Sr. FIGUEROA: Pues bien; ya que no puedo ocuparme de la conducta del Sr. Sagasta, me ocuparé del nombramiento del Sr. Gaminda; y al hacerlo, empiezo recordando unas palabras pronunciadas por el Sr. Pi y Margall: aquí no conozco á nadie, por más que fuera de aquí sea amigo de todos.

El general Gaminda ha demostrado durante su mando en Barcelona un odio grande, no ya solo á los republicanos, sino también á los radicales. Estoy seguro que los representantes de Cataluña que aquí se encuentran, y que pertenecen á la mayoría radical, están conformes conmigo en que el nombramiento del general Gaminda es la señal de colisiones que nosotros hemos querido evitar á trueque de arrojar nuestra popularidad por la ventana. Apelo al testimonio de los señores Bosch, Clavé, Fábrega y Guillen: que digan si es ó no cierto lo que estoy diciendo; que digan si los radicales de Cataluña no han pretendido, por cuantos medios han estado á su alcance, impedir que ese nombramiento se hiciera.

¿No recuerda el señor presidente del Consejo de Ministros que cuando el general Prim se puso en 1865 al frente de los regimientos sublevados, el general Gaminda estaba muy tranquilo en un pueblo próximo á Madrid? ¿No recuerda su señoría que el general Gaminda no tenía deseo de hacer la revolución, y que dejó abandonados á los hermanos Castejones, acompañados del general Contreras? ¿No recuerda S. S. que el general Gaminda ahogó en sangre una revolución que no había estallado, la revolución de Gracia, obteniendo por aquel hecho el grado de teniente general? ¿No recuerda S. S. que cuando la fiebre amarilla afligió á Barcelona, el general Gaminda estuvo siempre en las alturas para no contagiarse y no fué á visitar una vez siquiera los hospitales? ¿No es verdad que, dados esos antecedentes, el nombramiento del Sr. Gaminda en las actuales críticas circunstancias significa una conciliación con los partidos conservadores, una política contraria á las promesas y á los compromisos del partido radical, y que por tanto es sumamente deseariosa?

Nosotros, que siempre vamos con pena estos deseariosos, venimos á pedir á la mayoría que ponga remedio á los males que ahora nos amazan, y que, dando una muestra de independencia, diga al Gobierno: ya avisamos hoy con este voto; con otro te significaremos que no sirves para la gobernación del país en estas circunstancias.

El Sr. Ulloa pide la palabra.

Contesta el Sr. Ruiz Zorrilla.

Se lamenta del giro que el Sr. Figueras ha dado á su discurso, ajeno por completo al fin de la proposición.

Dice que el Sr. Figueras es muy hábil y quiere llevarle á un terreno á donde él no quiere ir.

Explica el discurso del orador republicano por la división que reina entre los federales, la cual le obliga á hacer este acto de oposición.

Las palabras del Sr. Zorrilla provocan fuertes interrupciones de los republicanos y grandes aplausos de la mayoría.

Niega que en el seno del partido radical haya diferencias, y asegura que si algún día las hubiese estaba seguro de que concluirían en el acto de aparecer.

Refiere las profundas divisiones del partido y del Directorio federal.

Defiende los actos del general Gaminda anteriores á la revolución.

Concluye diciendo que en este momento se asiste á la consolidación de la dinastía y á la creación de dos grandes partidos, dentro de la legalidad, el carlista que desengañado formará un partido católico dentro de las leyes, y el republicano que moderará sus ideas exageradas.

El Sr. Ulloa habla para alusiones personales.

Dice que el discurso del Sr. Figueras es el primer paso de la expiación del Sr. Ruiz Zorrilla, que aprenderá lo grave que es atacar á partidos honrados como el conservador é insultarlos, cuando en muy breve plazo puede necesitar su apoyo.

Asegura que entre el partido radical y el republicano ha existido una verdadera alianza, merced á la cual ha vivido y quizá muera esta alianza le fatal.

Defiende una por una todas las acciones del Gobierno conservador, las elecciones, la suspensión de las garantías y el convenio de Amorevita.

Llegando á la acusación del Sr. Sagasta dice que no la teme; que uno y otro día ha excitado á la comisión para que emita pronto dictamen.

Anuncia que de ese proceso solo resultará un pedestal para los ministros acusados, pedestal desde el cual denunciarán otros hechos más graves de los llamados puritanos.

El Sr. Figueras rectifica.

El Sr. Sorni habló también para contestar á las alusiones hechas por los Sres. Figueras y Ulloa.

Los Sres. Ulloa y presidente del Consejo rectificaron.

Leída de nuevo la proposición, y puesta á votación, se pidió que fuera nominal; y verificada así, resultó desechada por 152 votos contra 47.

El señor vicepresidente se sirvió señalar la gran del día para mañana, con la discusión pendiente sobre el proyecto de ley de arreglo del Clero y demás asuntos pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las ocho y media.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, que hoy publica la Gaceta, se hace merced de título del Reyno con la denominación de conde de Santa Engracia, con grandesa de España de primera clase, á favor de Doña María del Carmen Cuadros y Romero, hija única del brigadier don Antonio María Cuadros y Alonso, muerto gloriosamente en la guerra de Santa Engracia de Zaragoza, el 4 de Agosto de 1809.

Se rehabilita el título de conde de Castillas de Velasco, haciendo nueva merced del mismo, á

Doña María Josefa Ruiz y Barabra. Igualmente se rehabilita el título de conde de Villar de Fuentes, que poseyeron los antepasados de D. Javier Quiroga Ayvalle de la Maza, á cuyo favor se hace nueva merced del referido título.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 28 DE NOVIEMBRE DE 1872.

NOCHE Y DIA.

La situación política de España no puede ser más crítica y angustiosa.

El Gobierno se halla combatido por dos sublevaciones armadas: la insurrección carlista que lleva ya cerca de nueve meses, y la insurrección republicana que cuenta hasta ahora pocos días.

¿Qué elementos tiene el Gobierno para hacer frente á entrambos implacables enemigos?

De las fracciones que tomaron parte en la revolución de Setiembre se ha quedado sin la unión liberal, sin los progresistas históricos y sin los republicanos.

El Gobierno desde el aislamiento en que se encuentra, no puede resistir á los que le combaten, y los partidos que le son hostiles tampoco pueden derribarle por sí solos.

Estamos presenciando una lucha de impotencias para derribar lo que es imposible que por sí mismo se pueda sostener.

Si el Gobierno vence á los republicanos, si no los vence, también; pero ningún Gobierno estable, ningún Gobierno digno de este nombre puede, por de pronto, sucederle.

Esto no es vida política, es agonía prolongada. La muerte pudiera ser un consuelo y se nos condena al dolor de vivir así.

Tenemos hoy dos insurrecciones, una carlista y otra republicana. Es posible que dentro de breves días tengamos dos Españas, una republicana y otra carlista. En ese caso que se está viendo venir, las Españas serán tres, una carlista, otra republicana y otra radical, y lo más verosímil es que entonces no sean solo tres, sino cuatro, contando con una España conservadora compuesta de los partidarios más ó menos decididos de Montpensier y de D. Alfonso.

Estos partidos no pueden hoy alcanzar si quiera victoria pasajera, porque no tienen recursos, armas y dinero, y el Gobierno no puede subsistir, porque carece de dinero y de soldados.

Vivimos porque las naciones, materialmente consideradas, no perecen: si los pueblos muriesen, hace tiempo que estaríamos en el sepulcro.

La vida que tenemos se la debemos á nuestra misma enfermedad.

Si viésemos entre los partidos liberales un hombre de génio le saludaríamos como al futuro dictador; pero como no vemos más que medianías, solo saludamos al caos. La dictadura, si no remedio, pudiera ser paliativo.

En el caos estamos ya; solo conservamos las apariencias del orden; pero las apariencias duran poco, y pronto ha de venir el caos con las tremendas formas de la anarquía.

Las naciones son curables, y del exceso del mal suele venir su salud. Pasó la esclavitud de la edad antigua, pasó el feudalismo de la edad media, pasó el absolutismo del renacimiento y pasará muy pronto el liberalismo de los tiempos modernos. Porque el estorcer que oímos y las convulsiones que vemos no son las convulsiones y el estorcer de España, sino del liberalismo español.

Este es el que espira y morirá de veras, víctima de sus propios excesos.

Tras él vendrá la monarquía cristiana, como el día viene tras de la noche.

La monarquía cristiana no tiene hoy los elementos de triunfo que dentro de poco ha de tener, porque los excesos del liberalismo no han llegado al último extremo.

Si el liberalismo se moderase, ó se convirtiese de democrático en cesáreo, aun podría prolongarse la agonía; pero si alguna cosa se ve claro, es que ya no es posible que el liberalismo se modere, y por lo tanto, que no es posible que deje de morir.

Cuando todo está preparado; cuando las cosas llegan al punto crítico de disolución, Dios, que ha hecho sanables las naciones, Dios, que ha mirado siempre con ojos de predilección á España, nos dará recursos, nos dará elementos de triunfo, nos dará todo cuanto necesitamos, y donde menos lo esperamos.

Por algo, en medio de estas tinieblas, estamos viendo la luz; por algo, cuando las demás porciones escogidas de otros pueblos se limitan á orar, nosotros oramos y peleamos; por algo, excepción constante y perpetua en

la historia del mundo, seguimos hoy siendo un pueblo excepcional.

Otros pueblos católicos oran más que nosotros y hacen más obras de Catolicismo práctico que nosotros; pero nosotros, sin dejar de orar, sin dejar de emprender obras puramente católicas, sabemos hacer más que ellos, sabemos morir por la causa de Dios, y somos los únicos que aceptamos el sacrificio en esta forma, sin que nadie nos imite, por más que todos nos admiren.

No hay duda, seguimos siendo la excepción; no hay duda, conservamos la predilección; no hay duda, seremos los primeros en esta nueva guerra de la independencia, de la luz y la verdad, porque, hoy como en el año de ochocientos, somos los primeros que han tenido el valor de alzarse contra el nuevo coloso del siglo.

DISCURSO NOTABLE.

Con ocasión del nombramiento del general Gamín para el mando superior militar de Cataluña, y prestando apoyo a una proposición de censura a este nombramiento, el señor Figueras pronunció ayer uno de los discursos más hábiles, intencionados y duros para la monarquía democrática y sus contados defensores, que se han oído en la presente legislatura. No sabemos por qué causa el señor Rivero no presidia esa sesión tan trascendental como la de ayer; pero nada aventuramos en asegurar que al Sr. Figueras vino muy bien la ausencia del antiguo republicano, y que supo aprovecharla admirablemente, abusando, digámoslo así, de la impericia de la presidencia interina. Es un nuevo obsequio que los zorillistas tienen que agregar a los muchos que de poco tiempo a esta parte les dispensan sus fieles amigos los cimbreros.

El Sr. Figueras empezó su discurso sentando que en opinión de todo el mundo, incluso el presidente del Consejo de ministros, la situación del país era con D. Amadeo de Saboya tan interna como cuando la dominaba el difunto D. Juan Prim. Golpe más duro no podía descargarse sobre la asenderada monarquía democrática. En mal hora interrumpió el Sr. Ruiz Zorrilla al orador, diciéndole que ya vería si eran o no definitivas las instituciones revolucionarias, porque el Sr. Figueras anonadó al presidente del Consejo de ministros replicándole que no necesitaba esperar a ver lo que estaba viendo.

Consecuencia de esta absoluta interinidad es la preponderancia del partido republicano.

El Sr. Figueras presentaba a los monárquicos de D. Amadeo presa de las ambiciones, personificadas en los Sres. Ruiz Zorrilla y Sagasta, y juzgaba a la vez de la habilidad de los federales. Si Ruiz Zorrilla, decía Figueras, se hubiese declarado conservador, Sagasta se habría decidido por las ideas más democráticas y viceversa; si Sagasta se hubiese inclinado a las libertades absolutas, Ruiz Zorrilla habría echado de menos los estados de sitio. Este antagonismo en los escasos defensores de la revolucionaria dinastía debió ser aprovechado por los federales, y en efecto, ellos fueron los que, manifestándose benévotos con los radicales determinaron las divisiones en el campo monárquico con todas sus consecuencias e hicieron imposible la consolidación del actual orden de cosas.

Con esta habilidad procuró el Sr. Figueras desmenuzar las fracciones monárquicas, respondiendo al propio tiempo a los impacientes de su partido que se alarmaban y soñaban con traiciones al ver al directorio federal fascinar con su benevolencia a los míopes políticos radicales.

Al llegar aquí el orador hizo una reseña de las peripecias ministeriales posteriores a la ruptura de la coalición. En esta reseña no podía olvidar el Sr. Figueras la célebre reunión de los radicales en el Circo de Price, donde trataron de imponerse a la monarquía. Allí el Sr. Mathet se lamentaba de que se hubiera gastado el tiempo en tratar de reconciliar dos cosas irreconciliables; allí el Sr. Zorrilla declaró con laudable franqueza que en caso de peligro procuraría salvar las libertades aunque pereciera la monarquía, esto es, llevaría la nave al puerto, aunque para conseguirlo tuviese que echar al agua a don Amadeo, según interpretación del Sr. Figueras; allí, por último, se habló de la necesidad de crear a palacio con «la eficacia balsámica» de los radicales que reducidos a la condición de «insignes pebeteros» nada han conseguido sin embargo en la opinión del orador republicano.

Relatando los sucesos llegó el Sr. Figueras al momento en que los radicales rempujaban a los conservadores en el poder a mediados de Junio de 1871. Aquí vuelve a aparecer el miembro del Directorio, que necesita justificarse ante los impacientes de su partido, y se justifica, aunque a costa del crédito de los federales que derraman hoy su sangre en campos y ciudades, defendiendo las ideas del Sr. Figueras. Toda la habilidad y prudencia del orador no fueron bastantes a evitar este resultado, funesto para él y sus amigos políticos. Nosotros, decía el Sr. Figueras, creímos una verdadera calamidad para el partido federal la crisis de 13 de Junio; pero nos propusimos que los radicales cayesen para no levantarse jamás, y no lo habríamos conseguido si hubiésemos cooperado a una revolución armada. Era preciso, proseguía, que desapareciera la única razón de ser de los radicales, el exacto cumplimiento del título primero de la Constitución. Acaso esta sea la parte menos lógica del discurso del orador republicano. Porque inmediatamente después pasó a probar que el ministerio había infringido ese título constitucional, y lo probó con hechos posteriores al levantamiento de los intransigentes.

Luego estos han conseguido en pocos días lo que los benévotos no han podido obtener en muchos meses; luego los primeros tienen razón contra los segundos al increparlos por su conducta para con el ministerio radical. Pero ya se ve, no todo puede decirse, aun contando con el talento, la habilidad y la franqueza del Sr. Figueras. Este y los benévotos desean la república, pero no la desean hasta el punto de ofrecerse a ella como los primeros víctimas. Lo serían a no dudarlo, si esa señora viniese traída por los intransigentes, lo cual tratarán aquellos de evitar a toda costa en

todos tiempos. En cambio, se darían por muy satisfechos si a fuerza de benevolencia consiguieran sofocar los cascos restos monárquicos de los radicales, y especialmente de los cimbreros, y se hallarían de la noche a la mañana al frente de una república en compañía de los riveristas, con las simpatías de los radicales, con los cuantos que adelante el famoso Banco de París, y la quinta que no votaron en el Congreso.

No es el único punto flaco del discurso del Sr. Figueras el que dejamos notado. El orador citó la declaración del estado de guerra en la provincia de Murcia, la prisión de Peco y algunos otros hechos parecidos, como prueba de que el ministerio Zorrilla faltaba a la Constitución. Ahora bien; si esto creen los republicanos benévotos, si efectivamente están convencidos de las infracciones constitucionales del actual Gabinete, ¿acudirán al terreno de la fuerza, como cien veces han prometido, a defender la integridad de las garantías constitucionales? Si acuden, allí encontrarán a los intransigentes, a quienes por varias razones les corresponde el primer puesto; si se están quietos, faltan a su palabra empeñada, y dan, cuando menos, apariencias de razón a sus detractores. En esto debió pensar el Sr. Figueras ayer tarde.

Pero entonces acaso no habría estado tan hábil en otras partes de su discurso, como por ejemplo, en aquella en que arrancó a los conservadores la promesa de presentar una proposición para que inmediatamente se tratase de la acusación del ministerio Sagasta.

Tampoco quizá habría mostrado entonces tan favorable a la situación y benévolo con el ministerio al hablar del general Gamín, asunto que tocó con miedo como si hubiera recibido indicaciones en determinado sentido. Nada más fácil para el Sr. Figueras que incapacitar para el mando de Cataluña a este militar en quince minutos; pero el orador republicano pasó como sobre aguas por este asunto, lo que nos hace sospechar que para los republicanos catalanes, o mejor dicho para el Sr. Figueras no tiene la importancia que se cuenta, el que vaya o deje de ir a Barcelona el bombardero de Gracia.

¿Temía acaso el Sr. Figueras favorecer en otro caso a los carlistas? Pues no olvide que los carlistas en Cataluña tratan de derribar por la fuerza la monarquía democrática que el Sr. Figueras combate con la palabra en el Congreso.

SUBLEVACION CARLISTA.

Escasísimas noticias de Cataluña dan los periódicos de Madrid.

A *El Universal* le escriben de Vich, con fecha del 23, que aquella mañana se había encontrado el cadáver de un hombre, fusilado junto al puente de San Martín, a la otra parte de Roda, asegurándose lo había sido por una partida carlista comisionada por Saballs para perseguir a los que en su nombre entran en las masías robando y asesinando a sus dueños. El sujeto fusilado parece tenía malos antecedentes, y se le acusaba de haber tenido participación en el horrible crimen del manzo Espadaler.

La *Correspondencia* dice que en Tarragona corría el rumor de haber sido capturado el jefe carlista Ferrer; pero la noticia no debe ser cierta, pues ninguno de los periódicos oficiosos da cuenta de ella.

Según *El Ampurdanés* de Figueras, el jueves por la noche fué detenido y conducido a la cárcel por el alcalde primero de la villa y dos municipales. Un joven francés llamado Armand, barón de Narcé, y que sirve en las filas de Saballs en calidad de capitán de Estado Mayor. Parece que estaba en Figueras de paso para Perpignan a desempeñar tal vez alguna comisión.

Se le encontraron una porción de cartas y otros documentos que, juntos con el detenido, han sido puestos a disposición del señor juez de primera instancia de partido.

No sabemos si serán exactos los informes del *Ampurdanés*.

La *Gaceta* dice hoy: «Cataluña.—El general Andía ha batido el 26, en las inmediaciones de Alen a las facciones de Castell, Camps y Molins, causándoles dos muertos y un herido».

Esta batida será una de tantas falseadas como cuenta la *Gaceta*. No hace mucho que el diario oficial nos dijo que las columnas de Arrando y Andía habían dispersado a Castell, haciéndole nada menos que 17 muertos, cifra a la que la *Gaceta* es muy aficionada. Según noticias de Cataluña, Castell no tomó siquiera parte en la acción, siendo esta únicamente sostenida por las fuerzas de Gait. Las bajas de la tropa fueron dos soldados muertos, tres heridos y además dos oficiales también heridos, que según nos dicen fueron conducidos al cuartel de San Francisco de Berga. Los carlistas tuvieron dos muertos y un herido que fué un soldado que traía prisionero. Respecto a los 14 prisioneros que conducía la columna, solo cinco militaban en pro de D. Carlos.

El 19, Camps con 200 hombres y 20 caballos se hallaba en Aviá.

Los tres jefes carlistas de las provincias de Gerona, Barcelona y Tarragona, Saballs, Castell y Tristany, se hallaban a la fecha de las últimas noticias en Torelló, San Lorenzo de Morunys y Odena respectivamente, siendo tanto generales como oficiales y soldados, sumamente obsequiados por toda la población. De todos los puntos de las respectivas comarcas los habitantes acudían a verlos, especialmente a Saballs, de quien por las noticias que tenemos puede decirse que pone en movimiento a todo el país por donde quiera que va, pues todo el mundo, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, quiere verle y estrechar su mano y la de sus valientes voluntarios.

Castell estaba en San Lorenzo de Morunys con 200 hombres, acompañado de Miret, habiendo dejado en otros pueblos a los jefes Ferrer (a) C. predó, Gait, Altimira y Vila del Prat, con sus respectivas fuerzas.

El general salió después a reunir y reavistarse, y volvió a San Lorenzo con 600 hombres y todos los jefes, excepto Vila del Prat, que se quedó en Goxol con su partida.

Entrados en la población se alojaron a su antojo, recibiendo con agrado sus moradores y facilitándoles cuanto apetecieron.

Después de la comida cantaron algunos himnos patrióticos en la plaza, en frente del alojamiento del general Castell, amenizados con algunos vivas a la religión, al legítimo rey D. Carlos y a su invicto general. Los voluntarios respiraban una alegría y entusiasmo indescriptibles, y la oficialidad se paseaba tranquila y animada, ostentando sus chaquetas y boinas de gala, celebrando la victoria de Balaguer.

Tristany se hallaba en Odena y Mombuy con 300 hombres y los jefes Espolet, Masach y Quico de Constantí. Tallada y Vallés estaban a la otra parte de la provincia con sus voluntarios. En la Iglesia de Mombuy, el general Tristany y algunos de sus oficiales recibieron los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía con mucha devoción y fervor.

Cerca del medio día, después de formados y de dar los gritos de costumbre, salieron en dirección a Jorba donde descansaron, y al día siguiente, muy de mañana llegaron al pueblo de Odena, en donde formados en una lantra asistieron al santo sacrificio de la Misa que celebró el capellán del general Tristany.

De Igualada y de toda la comarca acudió mucha gente a verlos, y muchos jóvenes también a engrosar las filas, a los cuales se les dieron boinas encarnadas y armas.

En Mombuy se les unieron unos 30 voluntarios entre los concurrentes a la quinta de este año y otros entusiastas jóvenes que despreciando el bienestar de la familia se ofrecen gustosos a sufrir toda clase de penalidades y hasta derramar su sangre para salvar a España. ¡Dios premie tanta abnegación y tanto sacrificio!

De Torres y los demás jefes de la provincia de Lérida no tenemos hoy noticias.

Dice *La Convicción* que han marchado a incorporarse con los carlistas los quintos de Bas, Juanetas, San Privat, Puigparrinas, Marvol, Las Presas, La Piña y Ridaura. En la tarde del 21 hicie on las tropas de Saballs una especie de recluta, cuyo resultado fué el reunirse los quintos de Sacot, Batet y Santa Pau. Según se aseguraba, en el Ampurdan tenían también los mozos sorteados pocas ganas de ingresar en el ejército.

No se confirma la noticia que dió la *Gaceta* de haber sido preso el jefe carlista Farré. Tampoco se ha confirmado la del desarme de los voluntarios de Bañolas.

El Imparcial dice:

«En Vizcaya algunos carlistas, aprovechándose del estado general de la Península, tratan, según parece, de excitar los ánimos para promover un levantamiento; pero hacen muy poco efecto sus excitaciones».

—Entre los partidarios de D. Carlos en las Provincias Vascongadas, el elemento fuertista es de todo punto contrario a todo nuevo intento de insurrección, y trabaja asiduamente para neutralizar las excitaciones de los que aconsejan otro levantamiento».

—El cabecilla Saballs, con su gente, parece que tiene intento de unirse a la partida que manda Castell».

El mismo periódico escribe las siguientes líneas, a través de las cuales se descubre algo horrible que, por hoy, no nos atrevemos siquiera a indicar: «Parece que anteañoche trataron de fugarse seis o siete presos carlistas de la cárcel de Valdepeñas, manifestando al alcalde, en el momento en que repartía los rechos; pero acudiendo el hijo de este y el sota-alcalde, sostuvieron una lucha, de la que resultaron dos de los presos muertos y tres o cuatro heridos».

Estos presos que mueren por fugarse... ¡infelices!

Las noticias que de Cataluña y el Maestrazgo recibimos por el correo de hoy, son interesantes.

Tres cartas de la provincia de Gerona nos aseguran que crece considerablemente la insurrección. Dos de ellas nos dan pormenores de la acción entre Saballs y Serrano, asegurándonos que el amadeista vencedor, según la *Gaceta*, sufrió una grandísima derrota. La persona que nos escribe ha procurado informarse bien, y afirma que la columna de Serrano tuvo multitud de muertos y heridos, seis de los cuales han fallecido después en Besalú. Entre los muertos hubo un comandante y un capitán, y entre los heridos un teniente coronel. La columna no fué copada toda ni perdió los cañones, porque Serrano se parapetó con ellos en un edificio, y no se atrevió a salir. La tropa fué arrollada por una impetuosa carga de los bravos voluntarios de Saballs, muchos de los cuales arrojan el fusil cuando suena el toque de ataque, y en vez de bayoneta usan enormes cuchillos, que aterrorizan a sus contrarios.

Saballs ha estado después esperando en vano a las columnas unidas de Serrano y Cabrinetti, las cuales, en vez de atacarle, han torcido el rumbo, y se han dirigido hacia Mieras.

En Santa Pau han cometido los excesos de que ya se quejó *La Epoca*, no pagando las raciones que tomaron violentamente, y diciendo que hasta que los carlistas sean exterminados, los pueblos tienen que dar grillos pan, carne y vino a los soldados.

En la acción, que fué entre Benda y Sagarró, los carlistas no tuvieron más que seis heridos, dos de ellos graves, y ningún muerto, pues combatieron parapetados, y al atacar a la bayoneta se desbandaron los amadeístas.

Otra de las cartas de la provincia de Gerona que hemos recibido, dice así:

«Olor, 24 de Noviembre.—Esta mañana se han ido con los carlistas, reunidos en Las Presas, los quintos de San Esteban de Bas, Juanetas, Puigparrinas, San Privat, La Piña, Bidausa y Hostalots. En Las Presas reunidos, han tocado a somaten y han marchado a recoger todos los mozos quintos de Sacot, Santa Pau, Batet y Sellent, dirigiéndose hacia la parte de Mieras. Dice, y lo creo, que todos los quintos de esta comarca marchan mañana a unirse a las filas de Saballs».

La partida que ha reunido hoy extraordinariamente al camino de venida se han unido a encontrarle, pero al cabo de media hora han vuelto sin novedad, como que el aviso era falso. Cuchilla, es hombre honrado, sigiloso, sereno y valiente; parece un veterano de la guerra de los siete años. Mientras el día, han estado en holguera, y como si guarnecieran una plaza. He notado que el cajero pagaba a los voluntarios y a los que se alistaban de nuevo, ignora el prest; también me parece que les ha dado municiones. Todo lo que compraban lo han pagado y esparcido la voz de quietud y confianza. No han incomodado a nadie, y al parecer, les ha sabido mal que la mayor parte de los liberales de esta villa se hayan aumentado sin más motivo y razón que el miedo, miedo y miedo. Cuchilla aconseja a los suyos que paguen bien por mal, que en los ataques sean valientes, pero compasivos con el rendido.

Entra el correo y no tengo más tiempo para detalles».

Todo el día de hoy corren rumores gravísimos; hemos pasado la mañana comentando el hecho de haberse sublevado los quintos de estos cercanos pueblos; por la tarde se decía que Saballs y Castell perseguían una columna, y llega la noche, hora en que escribo estas líneas (siete de la) y se dice que Saballs llega a las Presas con dos cañones. Esto último no lo creo, a pesar de que sé de cierto que Saballs cuenta para el día que lo necesita, con más de dos cañones y con más de cuatro. Lo que hay es una agitación extraordinaria en sentido carlista; los pueblos están cansados del despojo proceder de las columnas, y no dudo que a la primera señal se alzarán todos como un solo hombre.

Cierro la carta, y si antes de las nueve de la noche he sabido algo más, lo añadiré.

ULTIMA HORA. No se confirma que Saballs llegue a las Presas.

Se dice y se repite mucho que se han unido con Saballs cuatrocientos hombres que han venido de fuera; unos dicen que son zuavos; otros que son de la parte de Coroña. Lo que es cierto es que no son de August ni de otra partida de esta provincia, y que según se cuenta, son todos gente escogida y aguerida».

De la misma ciudad de Gerona nos dicen que no se han presentado al acto de la quinta más que los mozos inútiles. Los demás se van con Saballs.

Las Provincias de Valencia dice que en el Maestrazgo, los carlistas cobran nuevos bríos y acometen empresas de bastante audacia.

El domingo último la partida que manda el cabecilla Barrero entró en Onda, donde exigió al alcalde diez mil reales. Esta autoridad no tenía en su poder más que cinco mil; pero tuvo que buscar lo que le faltaba y pudo reunir hasta unos nueve mil reales, que le entregó a dicho jefe. Los insurrectos que entraron en Onda no eran más de cien, pero el jefe dijo que se había dejado el resto de las fuerzas en un pueblo inmediato. Por la tarde se marchó hacia partida sin molestar a nadie, y según parece se presentó en Villareal.

La partida Cucala continúa sus escursiones, pues el día 18 estuvo en Bonell y el 19 en San Mateo, donde detuvo al encargado del registro por haberse negado a entregarle fondos, si bien poco después le soltó. El 22 se presentó en Albocácer, donde se apoderó de dos mil reales que había en el registro, y de allí marchó en dirección de Alcala.

El cabecilla conocido por el Chalar de Benlloch ha aumentado su partida hasta unos cuarenta hombres, y se dice que el cabecilla Gimeno estuvo el sábado en Cabanes, de donde se llevó los quintos.

De Castellón escriben a *El Católico*, de Valencia, que el 21 del actual estuvo allí la partida que se había levantado en Benlloch. La carta añade:

«Pidieron al ayuntamiento cierta cantidad de dinero, que no se les pudo aportar por completo; compraron 19 pares de alpagate, 20 paquetes de pólvora, recogieron algunas armas, entre ellas las de dos guardas de montes, del sereno y del estanco, y luego formaron nuevamente para partir, pero la línea que trazaban en formación se había estropeado notablemente: doce nada menos se decidieron a abandonar sus familias y tranquilidad para empuñar las armas por su religión y por su rey. Por esto se buscaron armas en este pueblo, pues los que llegaron poco antes no podían mejorarlas con las de aquí, llevando buenos fusiles, algunos bayoneta, y todos canana muy repleta de cañuchos».

Casi todos son hombres de 23 años arriba, y sin excepción fornidos, alegres y de ánimo levantado.

Las doce de la noche serían cuando partieron dando vivas caudurosos. Desde aquí se dirigieron a Ares del Maestre, y ayer por la mañana estuvieron en Benasal.

De los que han salido hijos de este pueblo hay dos casados, y los diez restantes mozos de 17 a 21 años.

Aseguraron que no han de faltar armas y municiones».

Nos escriben de San Mateo lo siguiente:

«SAN MATEO, 26 de Noviembre de 1872.—Muy señor mío. Hace cinco días que no recibo el apreciable periódico, y en circunstancias como las presentes ignoramos lo que está sucediendo en el mundo político. Todo es contradictorio; unos dicen que D. Amadeo sigue en estado de mejoría, otros que se ha agravado, y aquellos hasta lo dan por muerto. Esta es una Babel; el país sin tropas porque se han concentrado en el litoral; los pueblos admirados y atónitos de lo que pasa; todos los ayunamientos se han reunido para hacer la declaración de soldados; pero los mozos después de citados, son pocas las poblaciones que se han presentado a escepccionar. Me parece que se presentarán muchas dificultades para el ingreso en la caja de provincia».

La partida de Cucala se ha presentado en esta villa a las siete y media de la mañana y ahora que son las cuatro de la tarde se sale engrosada. Mientras su estancia ha habido media hora de alarma por haber tocado la señal de tropa, y se ha visto por segunda vez la grande serenidad de Cucala y demás voluntarios de la causa carlista, pues a pocos momentos de preparados se indagó el camino de venida se han unido a encontrarle, pero al cabo de media hora han vuelto sin novedad, como que el aviso era falso. Cuchilla, es hombre honrado, sigiloso, sereno y valiente; parece un veterano de la guerra de los siete años. Mientras el día, han estado en holguera, y como si guarnecieran una plaza. He notado que el cajero pagaba a los voluntarios y a los que se alistaban de nuevo, ignora el prest; también me parece que les ha dado municiones. Todo lo que compraban lo han pagado y esparcido la voz de quietud y confianza. No han incomodado a nadie, y al parecer, les ha sabido mal que la mayor parte de los liberales de esta villa se hayan aumentado sin más motivo y razón que el miedo, miedo y miedo. Cuchilla aconseja a los suyos que paguen bien por mal, que en los ataques sean valientes, pero compasivos con el rendido.

Entra el correo y no tengo más tiempo para detalles».

SUBLEVACION REPUBLICANA.

No sabemos qué pensar sobre la cuestión de orden público: tan diversa es la manera de juzgar de la prensa madrileña. Sin pretender marcar el grado de importancia que de ayer a hoy ha podido alcanzar el movimiento republicano, damos a continuación las más interesantes noticias que hemos podido recoger; nuestros lectores, en vista de ellas, formarán su opinión.

Un diario ministerial decía anoche: «completa tranquilidad en Béjar» asercion que desmienten los rumores de que dábamos cuenta en nuestra última hora y las siguientes noticias de varias partes recogidas. Anteayer, los republicanos de aquella industria población, que habían ofrecido lanzarse a

vías de hecho si se verificaba la quinta, hicieron alardes de resistencia. Armados y formando varios grupos se pasearon por donde bien les plugo. Todas las fábricas pararon los trabajos; pues sus operarios se unieron en gran parte a los insurrectos, mientras las familias acomodadas, temerosas por sus vidas y haciendas, abandonaron estas por poner aquellas a salvo en las poblaciones de las cercanías. El telégrafo fué inutilizado, y la guarnición, compuesta de un batallón de Guadalajara, carabineros y Guardia civil, ocupaba la casa del duque de Osuna y veía impasible lo que hacían los federales. Se conoce que el jefe de la tropa es hombre muy pacífico no se creía bastante fuerte.

En Vizcaya se habían tomado precauciones militares: el capitán general ha ordenado la concentración de algunas tropas, y el gobernador de Bilbao creyó oportuno lanzar una proclama de paz y fueros.

Aguardamos los periódicos de Zaragoza para saber lo que allí ocurre, pero parece no haber vuelto a alterarse la tranquilidad. El capitán general, de quien, dicho sea para honra suya, se muestran los habitantes muy satisfechos, había publicado un bando. Los federales también dieron a luz una hoja atacando rudamente a sus jefes, que han faltado en el puesto del deber.

Sobre los sucesos del Mediodía y Levante, dice la *Gaceta* lo que sigue:

Valencia.—Los insurrectos federales de la provincia de Murcia que, en crecido número y aprovechando la salida hacia la sierra de una columna que se formó en aquella ciudad, penetraron en ella por quedar un escaso número de soldados, fueron, no obstante, rechazados con bravura, sin que pudieran pasar del barrio extramuros al punto. Reforzado el comandante militar de aquel punto, coronel D. Benito Rubio, con la columna Aldanese, compuesta de unos 300 hombres, se les han tomado todas sus posiciones, batiéndoles completamente y arrojándolos de la ciudad, dejando en poder de las tropas algunas armas, banderas y prisioneros. Llegado después el batallón cazadores de Barcelona, hizo 50 prisioneros, y se halla aquella población completamente tranquilizada, disponiéndose fuerzas convenientes para la persecución y completa extinción de esa insurrección.

Andalucía.—La partida republicana de Arcos de la Frontera, capitaneada por Carrasco, y compuesta de unos 300 hombres, se posesionó del pueblo de Ubrique; y atacada con decisión por 110 infantes y 40 caballos al mando del coronel graduado D. Emilio Gurría, ha sido batida completamente y puesta en fuga, separándose en diversos grupos, quedando en poder de las tropas 43 caballos, algunos individuos prisioneros, armas, banderas y otros efectos de guerra.

La insurrección de Linares puede también considerarse terminada, pues a la sola aproximación de una fuerza de caballería que intentaba circunvalarlos, evacuaron el pueblo llevándose de 12 a 16,000 duros, y se han puesto en completa huida, yendo en su seguimiento fuerzas del ejército.

De otros periódicos son las siguientes noticias que sirven para completar la historia de este levantamiento, que a creer lo dicho por la *Gaceta* ha de dejar memoria por lo fúlgaz y por lo ridículo.

En Alicante no ocurrió cosa de particular en el día de la quinta: el orden reinó, pero los mozos no asistieron, cosa ocurrida en un sinnúmero de poblaciones de la Península.

Dá la *Gaceta* por casi terminada la insurrección de Murcia, tan imponente hace pocas horas. Según lo dicho por varios periódicos, parece que una columna salió de la ciudad en dirección a Mirabete para atacar a los sublevados; pero estos, ó parte de ellos, burlaron la fuerza militar, entrando en Murcia y apoderándose de varios barrios de la misma, no sin ser hostilizados y sin morir seis ó ocho guardias civiles que custodiaban la puerta de Santa Eulalia. El gobernador, la poca tropa que había quedado, los voluntarios nacionales, y a un se dice que los republicanos benévotos, se reconcentraron en el ayuntamiento y otros puntos. Anteayer fueron atacados por las tropas y por los cazadores de Barcelona recién llegados, y a pesar de que la insurrección se concentró en el barrio de San Benito, fué desalojada de allí, perdiendo sus barricadas, gran número de prisioneros y efectos de guerra. Habían tenido lugar bastantes desgracias, y solo de parte del Gobierno se citan ya ocho guardias civiles, un capitán de ejército y ocho paisanos. Pero la insurrección ha sido vencida en su misma fortaleza.

Sin embargo, en aquella provincia no se había restablecido la paz. En Hellín había gran agitación, temiéndose alguna asonada. En Benaoján, a 5 kilómetros de Murcia, se había proclamado la república.

En Cartagena los mozos y muchos curiosos acudieron el domingo a la plaza del ayuntamiento, pero se negaron a entrar en el salón de sesiones. El municipio entonces declaró soldados a todos los mozos del reemplazo actual, no sin protesta de un concejal que creyó ser este acuerdo un solemne disparate. Pero la intranquilidad reinaba, algunos mozos salieron a unirse a la partida de Galvez y el lunes se proclamó el estado de sitio con gran aparato. Hubo gritos, carreras y sustos, y las últimas noticias inspiran verdadero temor.

En Palma de Mallorca también hay alarma: allí se ha reunido toda la Guardia civil de las Baleares.

Ha resultado falsa la especie circulada ayer de haber sido cogido por los insurrectos andaluces el general Serrano. El Gobierno ha recibido un despacho que así lo asegura.

Como ayer se presentaba tan imponente la insurrección de Andalucía, el Gobierno dispuso que el general Moriones saliera para encargarse del mando militar de aquella región, y con él los batallones de Barbastro y Puerto Rico, una sección de caballería y una batería de artillería de montaña. Se designa al brigadier Dana para jefe de estado mayor de dicho general. En un periódico de hoy leemos que no se creía ya necesaria la salida del señor Moriones.

En Manzanares ha habido un gran alboroto, y la comunicación telegráfica entre Santa Cruz de Mudela y Almagro estaba cortada, así como la vía férrea entre Jerez y Lebrija.

En Valdepeñas se dice haber ocurrido una lucha entre varios carlistas allí presos y sus guardadores: han muerto varios de los primeros y otros han resultado heridos.

Puestos de acuerdo el brigadier Camus y el Sr. Lopez Pinto, jefes de las columnas encargadas de operar contra los sediciosos de Linares, dispusieron ayer el movimiento sobre esta población. Sea por temor, sea porque así

les conviene, los federales salieron de allí en dirección a Baeza, dejando parte de su armamento. Un comandante de caballería al frente de algunas fuerzas y el juez de primera instancia se posesionaron de Linares, de cuyo alcalde, promotor de la insurrección cuenta anoche *La Correspondencia* lo siguiente:

«El alcalde de Linares, que está con los sublevados, según hoy hemos oído, estuvo hace pocos días en Madrid a solicitar 400 carabinas para sostener el orden y que se le autorizara para contraer un empréstito considerable.»

Los sublevados se dirigieron hacia Baeza, coincidiendo esto con la alteración del orden que anteanoche tuvo lugar en este pueblo.

Dícese que el general Contreras, al frente de una compañía de ejército y la remonta de Córdoba se habían unido a los insurrectos. De ser cierta esta noticia, el movimiento dejará el carácter ofensivo que ha tenido hasta ahora.

Poco más de 100 hombres mandados por el coronel Gurra han batido a los 300 sublevados mandados por Carrasco y dueños del pueblo de Urbique (Cádiz). Se han dividido en pequeños grupos y no sabemos si se unirán a una partida numerosa que había aparecido hacia Puerto-Real. Se dice que los derrotados, procedentes de Arcos y Paterna, causaron graves daños en algunos pueblos.

Carrasco, según vemos en los periódicos de Cádiz, es natural de Urbique, joven y muy simpático. Su bandera era roja, recogió en Arcos todas las armas de los particulares, muchos caballos, fondos públicos y efectos estancados. Los gritos de la partida eran: «¡D. Amadeo y a Zorrilla y protestas contra las quintas. Abolieron en Arcos los consumos y quemaron la casilla-fielato.»

Según *El Comercio*, de Cádiz, Carrasco, dando noticia de un encuentro, en carta a un amigo confiesa haber tenido cinco muertos y dos heridos. Decíase en aquella ciudad que Salvachea había salido para mandar los insurrectos de la provincia.

En los pueblos de Extremadura, territorio muy preparado por la propaganda federal y socialista, no han ocurrido graves sucesos. En San Vicente de Alcántara no se pudo hacer la declaración de soldados, y los mozos se entregaron a espasiones republicanas. En San Benito rompieron la tala, y unos 30 hombres salieron para La Serena, donde lograron suspender las operaciones legales. Dice un periódico que en este último punto no ocurrieron otros lamentables sucesos, porque un carlista influyente interpuso todo su prestigio. Está interrumpido el telégrafo entre Trujillo y Canda.

En cuanto a Madrid, no ha ocurrido cosa de particular. Ayer se pasó bien el día; por la noche a última hora se esparcieron rumores muy alarmantes, pero no ha habido más. El director de la Biblioteca nacional ha dispuesto que no se abra de noche aquel establecimiento; ayer llegó el batallón de Segorbe y ha sido llamado el de la Princesa; se han entregado 200 cartuchos por plaza a la guarnición; la brigada de artillería de la milicia se reúne esta noche para elegir jefes; el individuo que disparó el petardo anteanoche en la calle de Toledo ha sido preso, y parece ser un joven médico que llevó en el acto de ser cogido, y según nuestras noticias, buenos golpes; han sido puestos en libertad ocho de los detenidos por los sucesos del domingo y quedan cinco presos sobre quienes recaen vehementes indicios de haber sido instigadores del escándalo; después de la sesión del Congreso los intransigentes se reunieron anoche para felicitar al Sr. Figueras por haber roto con el Gobierno; a las dos de la madrugada de hoy se dio por inminente la insurrección en nuestras calles; los generales conservadores iban a ofrecer al Gobierno sus espadas para defender los intereses sociales amenazados; tales son, en compendio extracto, las noticias que a estas horas podemos dar sobre el estado de Madrid.

Según *El Imparcial*, el batallón cazadores de Barcelona, al entrar en Murcia, cogió 50 prisioneros. Los insurrectos eran unos 500, y se habían apoderado del puente sobre el Segura. También dice que el batallón mencionado había marchado a Hellín para restablecer la tranquilidad, y que los sediciosos de Linares sacaron en este pueblo 16.000 duros. Del mismo diario ministerial son los siguientes sueltos:

«La guarnición de Avila ha sido reforzada con doscientos guardias civiles.

«En Valencia deben encontrarse ya el batallón cazadores de Mérida y uno del regimiento de León, que han sido destinados a dicha capital.

«La guarnición de Lérida ha sido reforzada con dos escuadrones del regimiento caballería de Almansa.

«En Béjar recorrieron anteayer las calles algunos grupos de paisanos, espasados a lo que parece con la noticia de un levantamiento general; pero al saber que esto no había tenido efecto, se desanimaron los sediciosos y se disolvieron los grupos.

«En Avila reina tranquilidad material, pero se observaba ayer alguna agitación.

«Las fuerzas del ejército situadas en los alrededores de Alcoy, salieron ayer en tren especial de Villena con dirección a Murcia.

«La estación telégráfica de Valencia se halla incomunicada con las de Murcia y Cartagena.

«En Matagorda hubo ayer una grave cuestión entre los operarios de dos fábricas, en medio de la cual se hicieron algunos disparos de arma de fuego. De Barcelona salieron fuerzas que restablecieron el orden inmediatamente, haciendo que los obreros volvieran a ocuparse de sus trabajos en las respectivas fábricas.

La cuestión fué de todo punto extraña a la política, y resultado solo de la rivalidad que parecía existir entre unos y otros industriales.

«Anteanoche se formaron algunos grupos en la Plaza Mayor de Valladolid; pero excitados a retirarse por las autoridades, con la cooperación de varios guardias, se disolvieron aquellos sin resistencia alguna.

«La población de Béjar se halla incomunicada telégraficamente con las demás estaciones con que está unida por medio de los caminos.

«Algunos republicanos muy conocidos en esta corte están, a lo que parece, al frente de los rebeldes de Linares y mandando de ellos una especie de sección de caballería que habían organizado.

«El alcalde de Almurdiado participó ayer al Gobierno que ha sido cortado el puente número

11 de la vía férrea de Andalucía, situado entre las estaciones de Cárdenas y Santa Elena.

«En todo el distrito militar de Andalucía, con quien comunica ya telegráficamente la estación central, reinaba esta madrugada tranquilidad, excepción hecha de los puntos conocidos ya de nuestros lectores, en que se han levantado en armas los republicanos.

«El gobernador de Murcia encerrado en el edificio del gobierno y bloqueado por los insurrectos, ha sostenido el ataque durante veinticuatro horas con un vivísimo fuego, auxiliado por 10 guardias civiles y 12 voluntarios.

No hay palabras bastantes con que encarecer el comportamiento de ese puñado de valientes, que, al decir de todas las autoridades, se han batido de una manera heroica.

«En Murcia se repartieron hace pocos días 100 fusiles entre los paisanos que los solicitaron. Estos y algunos otros que se han armado por su cuenta, se hallan al lado de las autoridades.

«Se ha formado una columna para que opere en la Serranía de Ronda contra los sublevados de Paterna.»

Según *La Igualdad*, el Sr. Contreras manda 130 caballos del regimiento de Albuera y de la remonta de dicha arma que habían sido enviados contra los insurrectos de Despeñaperros. Añade que toda la Ribera de Valencia se ha sublevado hasta Tabernes al presentarse un diputado federal allí muy querido (el Enguerino?).

El mismo periódico indica que el Sr. Estebanez se ha corrido hacia Santa Elena y a Carolina, cortando las comunicaciones del brigadier Camus con Madrid.

Los periódicos valencianos aseguran que la ciudad del Cid ha podido ver la exajeración de las primeras noticias sobre movimientos republicanos en aquel país, y por tanto se ha tranquilizado mucho en estos últimos días. Segula la declaración de soldados, pero sin que se presentara mozo alguno, lo que mantenía la cuestión sin resolver.

Recorrian algunas partidas los pueblos de la provincia. Una estaba en Barig, después de haber sido rechazada de Tabernes de Valldigna. Los sublevados de la Cullera, que habían cogido un cañoncito del castillo, no pudieron ni aun descargarlo al ser atacados. El parte oficial del encuentro de Cuart dice:

«Jefe Alba Tormes desde Almenara al capitán general.—De nueva a nueva y media de la mañana he llegado a Cuart con la fuerza dividida en dos columnas: la primera republicana se hallaba posesionada del pueblo, de donde después de una corta resistencia, ha sido desalojada, batida y completamente dispersa y perseguidos los restos por las Rodanas y pinars de Almenara, siendo el resultado un muerto, un herido muy grave y once prisioneros, entre ellos el cabecilla Roldero, 23 fusiles, algunos hechos pedazos, cinco bayonetas, siete cañones y una pistola. También he ocupado raciones de pan, carne y vino que tenían dispuestas, y pienso distribuir a la tropa esta noche en Cuart, donde permaneceré después de dar otra batida por el monte. Por mi parte he tenido un sargento, un cabo y un corneta contusos leves. En Cuart espero las superiores órdenes de V. E. sobre mis ulteriores movimientos y destino de los prisioneros.»

No parece cierto que se reuniera partida alguna hacia Porta-Coeli. *El Mercantil* anuncia que hace tres noches se formaron tres nuevas partidas en Barchana, Manises y alrededores de Valencia.

En Segorbe se verificó la quinta; pero como en tantas otras partes, no se presentó mozo alguno. El lunes aparecieron proclamas impresas.

El Católico, sin embargo, califica de imponente el movimiento de la provincia de Valencia. Dice que el encuentro de Cuart no fué tan favorable a Alba de Tormes como afirma el jefe de este batallón. De la partida de Manises dice llevar 200 hombres, y cita otra nueva, la de Jesús. Consigna el rumor de haberse sublevado el Enguerino, al frente de gran número de republicanos. Los estudiantes de medicina de la universidad andaban algún tanto revueltos: anteayer se negaron a acudir a las aulas.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza dice que no es cierto haber mediado balazos entre los paisanos y los cazadores de Figueras que ocuparon la plaza de San Lorenzo. También supone inexacta la noticia de haberse levantado en Pedrola una partida de sediciosos.

De Arcos nos escribe un estimable suscriptor confirmando lo que hemos dicho sobre la estancia del cabecilla D. Diego Carrasco Romero en dicho pueblo. Según su carta, se llevó 73.110 rs. del recaudador de contribuciones, 840 y un cajón de puros del administrador de rentas. También parece que algunos insurrectos entraban en los establecimientos, pedían géneros y daban por precio la frase de «Carrasco paga». Ha muerto repentinamente el alcalde interino, a quien, se decía de público, haber increpado el Sr. Gurra, jefe de la columna llegada a la salida de los insurrectos.

Tantas son las precauciones militares adoptadas en Valladolid, que ellas bastan para mantener la alarma y sostener el pánico. Las casas se cierran temprano, muchos establecimientos no se abren, las corporaciones suspenden sus tareas y todo contribuye a que la ciudad semeje una plaza sitiada. Anteanoche a las siete y media había gran efervescencia.

En Cataluña ya hay partidas republicanas. Una de ellas se formó en San Pedro de Riudevitlles, quemó la lista de mozos y se unió a otra de 20 hombres salida de otros pueblos. Hace tres días se encontró un grupo de federales con una fuerza carlista, se dieron el qué vive y los jefes celebraron una conferencia.

Se ha dicho también, y parece cierto, que el alcalde de San Martín de Torrelles se había sublevado en favor de la federal, y que iba recogiendo jóvenes de varios pueblos.

Mientras el general Gaminda hace su viaje a Barcelona, acompañado de fuerzas de artillería, ingenieros y de línea, y se detiene en Tortosa a dar descanso al ganado de las baterías, los periódicos barceloneses le preparan magníficos recibimientos. Sentimos no contar con espacio bastante para copiar algunos trozos de los entusiastas artículos publicados con este motivo por los diarios catalanes.

Al leerlos nos hemos explicado que el Gobierno y Gaminda pasan por la ignominia de mandarle el uno al otro a Barcelona a tomar posesión de la capitán general, como si se tratara de tomar una plaza fuerte.

Gaminda, en efecto, ya a Cataluña acom-

pañado de un pequeño ejército, que regresará a Madrid tan pronto como el general tome la ciudadela; es decir, tome posesión de su cargo. Esto no lo decimos nosotros, lo dice *El Imparcial* en su número de hoy.

Lo que este no dice ni dirá nadie es cuándo se ha presenciado espectáculo semejante; cuándo se han visto ejemplos de popularidad como la del señor Gaminda; cuándo la autoridad de un territorio no ocupado por enemigos—Barcelona no lo está—ha tenido que llevar consigo tropa de línea, ingenieros y artillería que le den posesión de su destino.

Y note el lector que esto hacen los que tanto blasonan de respetar la voluntad de los pueblos, y no olvide que en estos paseos militares derrochan el dinero los que tienen de continuo en la boca la palabra «economía», cuando no son ellos los que disponen de la fortuna pública.

Decididamente los tiempos revolucionarios son tiempos de sorpresas; la que hoy nos dan los radicales supera nuestras esperanzas: mas visto lo visto nos guardaremos bien de decir que no sea mayor la que reservan para el día de mañana.

A la misma hora en que *La Epoca* anunciaba ayer que el Sr. Llano y Peral era el designado para sustituir al Sr. Mata en el gobierno de Madrid, *La Correspondencia* decía que aun se ignoraba quién sucedería al doctor dimisionario, pues aunque se seguía hablando del Sr. Fiol, los barceloneses desean conservarle en su provincia.

Entre tanto aspirante a gobernador como tienen los radicales, el Gobierno se ve y se desea para encontrar uno a quien en estas circunstancias pueda confiar la jefatura civil de esta provincia. Aparte de las consideraciones políticas suponemos que influirán mucho para la dificultad de la elección, la poca fé que el mismo Gobierno debe tener en las cualidades de la inmensa mayoría de sus panaguados.

Ni las angustiosas circunstancias en que se encuentra todo el Gobierno, de resultas del general barullo producido por la exacción de quintos, son parte a que los disidentes de la mayoría se apiaden del Sr. Ruiz Gomez. *La Epoca* da a este la desagradable noticia de haberse avisado al temor de que la enmienda suscrita por el hermano del ministro de Estado, el director de *El Imparcial* y otros miembros, pidiendo la reducción de la contribución territorial, sea la sentencia de muerte del ministro de Hacienda.

«Observamos, añade *La Epoca*, que la mayoría solicita ya con insistencia una modificación ministerial, pues cada grupo de diputados hace la guerra a un ministro diferente.»

Desde que se abrieron las Cámaras ha podido hacerse esta observación, relativa a un mal inherente a todas las Cortes liberales que no viven sino para hacer y deshacer ministerios.

Y vaya de observaciones. «Se observa en el Congreso, dice *La Correspondencia*, el deseo de discutir con detenimiento el dictamen de la comisión de presupuestos sujetando las herencias directas, ó sea las de padres a hijos, al impuesto de sucesiones de dominio como estaban gravadas antes de la revolución. Los impugnadores de esta inyección se fundan para combatirlo en que las Cortes Constituyentes lo desearon y en que es de exiguo rendimiento para el Tesoro, aparte de que la propiedad del padre y del hijo son una misma cosa.»

El impuesto sobre las sucesiones directas, es una innovación liberal muy digna de ser combatida; pero lo que falta averiguar es si todos los que la combaten lo hacen por espíritu de justicia y nada más, ó si entra por mucho el deseo de poner un nuevo tropezajo a la vida del Gabinete.

Según *La Correspondencia*, ha cedido tiempo que el Sr. Ríos Rosas (D. Antonio) «declinó la honra de presidir el comité de la prensa conservadora.» El Sr. Ríos Rosas no tuvo conocimiento del Suplemento publicado por *La Iberia* hasta el día siguiente a su publicación y entonces «no le dispuso su aprobación, como antes se la hubiera rehusado a lo menos por la ocasión y por la forma en que fué dado a luz.»

Porque el Sr. Ríos Rosas ha esperado a decir esto en el momento que de buena ó de mala gana los conservadores han decidido no abandonar a *La Iberia*. Y la verdad es que para el Sr. Ríos Rosas debía ser cosa demasiado fuerte constituirse en patrocinador de las producciones del diario progresista por excelencia.

En vista de la hoja publicada el domingo por *La Iberia*, poniendo de ropa de Pascua al general Córdova y al Sr. Ruiz Zorrilla, por estar tan unido al antiguo servidor de Narvaez, perseguidor implacable de los progresistas, recordó un periódico, con gran oportunidad, que no eran menos encarnizados perseguidores de los progresistas los generales unionistas, con quienes tan bien avenido se encuentran Sagasta y compañía.

Pero aun es mucho más elocuente que este oportunisto recuerdo una noticia dada por *El Imparcial*. Este travieso diario, para demostrar el caso que debe hacerse de los ataques que hoy dirigen los sagastinos a Córdova por su historia de moderado, publica la cédula por la cual fué presentado a la Tertulia progresista el actual ministro de la Guerra, la cual dice así:

«Tenemos el honor de proponer a la Tertulia progresista, para que sea admitido como socio de ella, al teniente general D. Fernando Fernandez de Córdova.

Madrid, 3 de Junio de 1869.—Práxedes Mateo Sagasta.—J. Abascal.»

A las firmas de los Sres. Sagasta y Abascal, añadió después la suya D. Salustiano Olózaga, según dice *El Imparcial*.

Conveníamos en que para *La Iberia*, y Sagasta y sus amigos, la cogida es de primer orden. Consuélese, sin embargo, pensando en que otras por el estilo han tenido y pueden tener muy a menudo los hombres de *El Imparcial*.

Todos iguales.

Monseñor Merode ha sufrido una grave caída de una escalera, y su estado inspira inquietud. Tiene rota una pierna.

—Todos los grupos parlamentarios de la

Asamblea francesa han celebrado reuniones para ponerse de acuerdo sobre la conducta que han de observar al discutirse la proposición Kerdrel y el discurso de la comisión.

—Victor Manuel ha llegado a Roma. En el Parlamento italiano Nicotera ha atacado rudamente a Lanza por haber impedido la reunión del Coliseo y desplegado un gran aparato militar.

Se temen desórdenes por este motivo. En Liorna se ha descubierto un depósito de bombas Orsini que iban a ser remitidas a Roma.

—Se dice que la mayoría de la Asamblea francesa, para si se verifica la crisis ministerial, tiene ya acordado el ministerio que ha de sustituir al actual. A su cabeza figuran el mariscal Mac-Mahon y el duque de Audifret-Pasquier. El general Changarnier no ha aceptado los ofrecimientos que se le han hecho.

—En Versalles se tomaron ayer medidas que aseguraran el orden. Había gran excitación en la Asamblea, donde iba a empezar el solemne debate.

Tales son las noticias de más interés que encontramos en la prensa extranjera.

Ayer espiró el término de prueba concedido a los procesados por el atentado de la calle del Arenal.

Como en el crimen de la calle del Turco, reina en este una profunda oscuridad.

Se ha prevenido al gobernador de Cádiz, que en el caso de que sufra algún retraso la correspondencia que hoy saldrá de Madrid con dirección a Cuba, suspenda la salida del vapor-correo hasta la llegada de aquella.

La comisión que entiende en la cuestión relativa al proceso del Sr. Pascual y Casas, se constituyó anoche, eligiendo presidente al Sr. Romero Girón y secretario al Sr. Moreno Rodríguez. Esta tarde la vuelva a reunirse.

Los diputados, que tanta prisa se dan a castigar una infracción de ley que a ellos se refiere, debían seguir igual conducta cuando es el país el agraviado.

El Círculo conservador alfonsino se reunirá mañana, jueves, a las nueve de la noche, para celebrar el natalicio del príncipe Alfonso.

Valiera más que estos señores hubieran sabido defenderle, cuando necesitó de sus esfuerzos.

A las ocho de la mañana de ayer ha fondeado en el puerto de Cádiz, procedente del de Habana, el vapor correo *Guspiroca*, conduciendo la correspondencia pública y de ocio y ocho pasajeros.

Ayer llegó a esta capital el correo de Buenos Aires, Montevideo y Rio Janeiro.

SEGUNDA EDICION.

No son ciertas las noticias que han circulado estos días acerca de la prisión del duque de la Torre por las partidas republicanas: muy al contrario, apenas se apercibió el general Serrano de que los republicanos se habían sublevado, telegrafó al capitán general de Sevilla ofreciéndole sus servicios para restablecer el orden público.

Apenas se habilita la línea férrea de Andalucía, el duque de la Torre vendrá a Madrid, accediendo a las repetidas instancias de sus amigos, que ardientemente se lo han pedido.

El escandaloso asunto de la orden circular dada por el general Córdova para que no se investiese la historia de los militares que, despedidos del servicio por delitos comunes, han vuelto a ingresar en él, ha producido bastantes disgustos a gran número de diputados de la mayoría.

Muchos de estos se lamentaban de que los compromisos políticos les obligasen a votar en pró de una cosa que grandemente les repugnaba.

El Gobierno encuentra en el Senado más oposición de la que esperaba al proyecto del Banco hipotecario.

Esta tardanza trae bastante apurado al ministro de Hacienda, que ve avanzar el tiempo de una manera pavorosa, y con él el vencimiento de ciertas obligaciones imperiosas que no puede en manera alguna eludir.

Esta tarde era objeto de comentarios el bando publicado por el capitán general de Zaragoza con motivo de los últimos acontecimientos.

Los que más benévolutamente le califican dicen de él que es un bando draconiano.

Ignoramos si esta calificación es exagerada, pues no conocemos el documento en cuestión.

Continúan llegando cartas y reclamaciones de los pueblos que imperiosamente ordenan a sus diputados que no contribuyan con su voto a la ley de arreglo del presupuesto del Clero, por la pesada carga que arroja sobre los esquilmados pueblos.

En este sentido se han presentado ya algunas exposiciones al Congreso por diputados ministeriales.

Han causado profunda impresión en el Congreso los partes recibidos de Murcia: según parece, la carnicería ha sido verdaderamente horrosa; cogidos entre dos fuegos los federales, se han visto diezmados sin piedad por las fuerzas del Gobierno.

Los muertos se hacen ascender a una cifra considerable.

Ayer a las cuatro se rompió el fuego en Béjar; las fuerzas del Gobierno ocuparon la población después de una enérgica resistencia de los sublevados.

Estas se salieron al campo, donde, según parece, esperan las columnas que han salido ya para batirlas.

Se han notado síntomas de trastornos en Manzanarez, y se ha levantado una partida en uno de los barrios de Málaga.

Los conservadores, si pasan cuatro días sin que la comisión emita dictamen en la acusación del Sr. Sagasta, presentarán un voto de censura contra aquélla.

A última hora parece que el Gobierno se encuentra en crisis: el Sr. Gasset quiere dejar la cartera de Ultramar, por no poder acceder a las exigencias de los diputados de Puerto-Rico.

Se habla del Sr. Romero Girón para reemplazarle.

CONGRESO.

A las dos en punto abre la sesión el Sr. Rivero.

Se lee y aprueba el acta.

Entre diputados y porteros apenas hay siete personas en el salón de sesiones.

Se hacen algunas preguntas de escasa importancia.

Se da lectura de una proposición incidental, suscrita por algunos individuos de la minoría republicana, pidiendo que el Congreso declare haber visto con disgusto una circular del ministro de la Guerra sobre los individuos que han ingresado en el ejército después de haber sido despedidos del servicio por delitos comunes.

El Sr. Nouvilles pronuncia un discurso en apoyo de esta proposición.

Empieza dirigiendo duros ataques al ministro de la Guerra, al que compara con los sultanes. Al señor presidente le parece dura la calificación y ruega al orador que trate con consideración al señor ministro.

Dice que ni O'Donnell ni Narvaez han sido tan tiranos como el general Córdova.

Lee una orden por la cual se prohíbe que se examinen los antecedentes de los oficiales vueltos al servicio.

Se extiende en largas consideraciones sobre la inmoralidad que está orden en esta.

Pregunta al general Gándara si está dispuesto a sostener esa orden.

El Sr. Gándara, desde su puesto: De ningún modo.

Concluye el señor general Nouvilles rogando a la Cámara que apruebe su proposición, que nada tiene que ver con la política.

El Sr. Córdova defiende sus actos.

Niega que se haya atribuido facultades de ninguna clase.

Dice que siempre ha velado por el bien del ejército y el exacto cumplimiento de la Ordenanza.

Asegura que los oficiales despedidos del servicio lo han sido por delitos insignificantes, como defraudación de fondos, falta de efectos en los almacenes y declaraciones de quiebras.

Asegura que las juntas revolucionarias lavaron de sus culpas a estos oficiales, por lo cual no pueden volverlos contra los derechos de estos.

Anuncia que siendo tan rigorista como quiere el Sr. Nouvilles, tenía que empezar por quitarle su elevada categoría, porque después de haber jurado a D. Amadeo, continúa «amándose republicano».

El Sr. Nouvilles, desde su sitio, desafia al ministro a que haga lo que dice.

Continúa el general Córdova en voz que apenas se percibe.

El Sr. Gándara usa la palabra para alusiones personales.

Rectifican los Sres. Nouvilles y Córdova.

Se vota nominalmente, y es desechada por 116 votos contra 42.

Después de algunas preguntas sin importancia, se entra en la orden del día.

Empieza el Sr. Garrido a combatir el artículo de la ley sobre pago de las obligaciones del Clero.

Renunciamos a extraer el discurso de este diputado, que dice más inexactitudes que palabras.

Lo avanzado de la hora hace creer que muy en breve se levantará la sesión.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 27.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 85-77.

3 por 100 francés, a 52-87.

5 por 100 ídem, a 83-25.

Interior español, a 25-95.

Exterior ídem, a 29-65.

LONDRES, 27.—El exterior español, a 29 1/2.

3 por 100 portugués, a 41 3/4.

VERSALLLES, 27.—Corre el rumor de que es posible una avenencia entre el Sr. Thiers y la mayoría de la Asamblea, bajo la base de que primero se aceptaría el proyecto de responsabilidad ministerial, discutiéndose después las cuestiones constitucionales.

Las opiniones sobre el resultado de la crisis son, sin embargo, muy contradictorias.

SAN NAZARIO, 27.—Ha llegado el vapor correo *Martínica* procedente de Colon con la correspondencia para Europa del Pacífico y las Antillas.

PARIS, 27.—El Sr. Thiers continúa recibiendo mensajes de adhesión firmados por individuos de los Consejos generales y municipales.

BOLSA DEL DIA 28 DE NOVIEMBRE.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 27-35,

40, 45 y 40; pequeños, 27-30, 55 y 50; a plazo,

27-65, fin próx. fr.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado,

31-35 y 40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 103 05.

Bonos del Tesoro, de a 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-00 y 78-10; a plazo,

78-70 fin próx. vol.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-15 y 10.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 reales, no publicado, 80-10.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 29 del corriente los intereses del cuarto trimestre de 1.º de Setiembre, de cupones de billetes del Tesoro, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 21 al 58.

En El Calpense, periódico de Gibraltar, del 21, se lee:
«El vapor español Arguilles y el inglés Owen-Walles chocaron esta mañana en el mar de Levante a 12 millas de este peñón. A los cinco minutos después se sumergió el primero, pareciendo un pasajero y dos marineros. A las nueve y media llegaron a esta dos botes con la tripulación del Arguilles; algunos de ellos que estaban durmiendo en el acto venían casi en cueros. El Owen-Walles está encallado cerca de la roca; tiene la bodega de proa llena de agua y se trabaja con actividad para salvar la parte del cargo de trigo que se encuentra en buen estado. La posición del buque es bastante crítica y dependerá del tiempo su salvación.»

El general Meade, que falleció hace poco tiempo en los Estados Unidos, muy conocido por la parte importante que tomó en la guerra civil de aquellos Estados, era natural de Cádiz, donde nació, siendo su padre cónsul de la república norteamericana en dicha ciudad.

Además de los productos manufacturados, de artes, agricultura y ganadería de la provincia de Santander, que se trata de llevar a la Exposición de Viena, parece que se enviarán muestras de materias maderables, debiendo figurar una fotografía del famoso roble de Montef, que tiene 41 pies de circunferencia y 24 de altura, en el término de Ruente.

La Crónica de Cataluña dice que en Ceret ha sido detenido un joven de Llanas que se cree sea el jefe de la cuadrilla de malhechores que días atrás robaron los coches de la línea de Gerona, cerca de Figueras. El dueño de la fonda en donde se presentó el citado individuo, notó que vestía dos ó tres trajes, uno encima de otro, y que llevaba además varias armas; entró en sospechas, dió parte a la policía, y se procedió en seguida al arresto del mencionado joven. Por personas llegadas del Ampurdán, se sabía que un somaten levantado por la parte de la Junguera, había dado por resultado la captura de otros tres individuos de la misma cuadrilla, que iban armados de trabucos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Gregorio III, Papa.

SANTOS DE MAÑANA. San Saturnino, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas del Santo Apóstol y reserva.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 27 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Con 80,000 pesetas.	11140
Con 50,000 »	8494
Con 20,000 »	16394

Con 10,000 »	786	7201	7212	7218	7270	7290	7304	16000	16042	16104	16148	16167	16168	24783	24787	24808	24815	24818	24847
Con 5,000 »	671	7322	7338	7402	7483	7492	7505	16030	16050	16056	16068	16079	16084	24880	24893	24900	24924	24926	24941
Con 5,000 »	14140	7517	7574	7579	7580	7616	7617	16037	16039	16050	16056	16068	16079	24947	24969	24993			
Con 2,500 pesetas.																			
978	9783	4066	5675	5091	7603			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25073	25077	25093	25102	25146
9016	9023	9058	11390	12688	14341			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25154	25191	25193	25203	25209
14727	15802	15700	14679	17855	17900			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
17629	18445	19777	20132	20510	21143			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
22234	24338	27594	28477	29190	29694			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
29825	31840							16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
Con 300 pesetas.																			
12	40	47	55	66	111			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
124	150	156	183	218	226			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
250	259	261	291	292	295			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
306	312	317	398	402	498			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
448	474	498	502	529	629			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
643	651	657	665	668	722			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
755	759	828	824	834	836			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
846	856	874	902	922	986			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1014	1027	1044	1085	1087	1093			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1103	1112	1150	1164	1166	1173			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1196	1201	1250	1253	1258	1261			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1265	1271	1304	1376	1413	1479			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1525	1564	1618	1641	1656	1662			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1674	1685	1745	1794	1813	1854			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1861	1891	1904	1909	1921	1960			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
1977	1992							16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
2007	2090	2115	2124	2231	2263			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
2264	2370	2283	2315	2350	2372			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
2387	2400	2406	2455	2512	2517			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
2546	2556	2587	2635	2674	2680			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
2707	2718	2722	2737	2739	2742			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
2756	2758	2777	2794	2797	2859			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
2860	2900	2906	2920					16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3010	3029	3037	3056	3060	3071			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3075	3122	3131	3138	3143	3146			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3148	3200	3203	3254	3262				16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3265	3297	3306	3307	3308	3311			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3330	3346	3349	3392	3353	3360			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3374	3427	3460	3483	3493	3520			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3531	3545	3631	3674	3666	3672			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3700	3748	3753	3771	3795	3798			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3800	3809	3819	3820	3830	3836			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
3916	3950	3955	3965	3982	3989			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4028	4043	4088	4099	4124	4149			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4150	4160	4203	4252	4293	4296			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4299	4358	4366	4385	4403	4422			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4425	4431	4493	4450	4456	4463			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4489	4495	4515	4537	4554	4597			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4638	4666	4686	4694	4711	4729			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4736	4749	4751	4754	4799	4802			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
4809	4834	4887	4905	4963				16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5001	5013	5047	5110	5129	5131			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5147	5167	5246	5256	5273	5289			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5305	5345	5352	5400	5437	5450			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5456	5457	5485	5508	5543	5555			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5592	5598	5635	5686	5695	5696			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5735	5750	5755	5793	5799	5804			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5836	5837	5857	5880	5882	5891			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5927	5920	5945	5958	5968	5969			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
5970	5980							16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
6010	6027	6102	6109	6149	6162			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
6171	6183	6197	6199	6207	6210			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
6214	6250	6254	6273	6288	6303			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	25232	25238	25257	25260	25300
6304	6324	6343	6355	6368	6391			16098	16098	16095	16117	16122	16123	25016	252				